

Fuente: América economía. 26 de febrero de 2009

## Una revolución verde en América Latina

*El BID asegura que se deben implementar cambios en el sector energético de la región, antes de que sea demasiado tarde. ¿La solución? Energía renovable, biocombustibles y el desarrollo del mercado del carbono.*

---

*por Patricia Zvaighaft*



El cambio climático es un tema cada vez más recurrente en América Latina y el Caribe, sin embargo, pese a las graves consecuencias que puede causar en las economías de países dependientes de la exportación de materias primas, no se han tomado medidas que apunten a ello. **El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha determinado que es necesario ejecutar, cuanto antes medidas para diversificar las matrices energéticas de la región y así hacer frente a los problemas que puede causar.**

Entre ellos, la desaparición de glaciares tropicales hacia el 2030 que amenazarán la producción de energía hidroeléctrica, además de un alto riesgo de desertificación que puede disminuir en cerca de un 15% en promedio el rendimiento de la agricultura.

Frente a eso el BID ha promovido el apoyo técnico para aumentar el desarrollo de **energía limpia y hace algunos días presentó el informe A Green Recovery in the Americas?**, realizado por la consultora Garten Rothkopf, donde se plantea que **la región puede convertirse en líder en la producción de energía renovable, biocombustibles y en el desarrollo del mercado de carbono.**

Según explicó a AméricaEconomía.com Arnaldo Vieira, especialista en energía renovable del BID, es necesario generar nuevas fuentes de energía, de modo de "enfrentar los impactos del cambio climático. Hay que estar preparados y hacer algunas inversiones para que ese impacto no sea tan drástico". Para ello, es necesaria la cooperación en la región y aprender a otros países "compartir experiencia, no cometer los mismos errores y hacer todo otra vez", aseguró.

**Líderes en la región. Hasta ahora países como México, Brasil, Chile y Costa Rica, detalló Vieira, han aportado al desarrollo de nuevas fuentes de energía, por lo que, aseguró que "hay ejemplos exitosos que pueden ser aplicados al resto de los países".**

Según precisó el informe Brasil **ha encabezado la construcción de pequeñas centrales hidroeléctricas y el desarrollo de energía eólica, gracias al aporte financiero de Bndes, que ha financiado cerca del 70% de la inversión.**

**Por su parte, Costa Rica ha sido líder en la generación de energía geotérmica y eólica en América Central. En el caso chileno, también ha aumentado el interés en las pequeñas centrales hidroeléctricas y el desarrollo de la energía eólica y geotérmica, debido a las deficiencias energéticas que ha sufrido. Esto gracias al apoyo financiero de CORFO, y a nuevos requisitos que han planteado una meta de obtener cerca del 5% de suministros de energías renovables de aquí a 2010.**

Vieira explicó que hay modelos que sin duda pueden ser exportados: "Aún en el tema de los biocombustibles, se comenta que esta es una solución única de Brasil, pero no es así hay varios otros países de América Latina que podrían tener la misma situación. Por ejemplo, Guatemala después de Brasil, es el segundo exportador de azúcar. Y ahí puede funcionar muy bien el problema del etanol, dominan la agricultura de la caña de azúcar y conocen los mercados".

Y aseguró que "lo claro es que hay que hacer algo. Si nos quedáramos así, dejando como están y caminando, América Latina se va ir quedando atrás de los demás países".

### **Establecer "seguros".**

Según detalló Vieira la Agencia Internacional de Energía (AIE) ha estimado en sus proyecciones energéticas que para el 2030 la participación de las hidroeléctricas en la generación de energía caiga de un 68% que tienen ahora a un 56%. Esto se debe a que se prevé a que se elevé la participación del carbono en la generación de energía, sin embargo, según señaló el especialista "la expectativa es que aumentaran las energías renovables"

El problema es que en el corto plazo se prefieren reducir los costos y construir plantas térmicas que requieren una inversión más baja. Sin embargo, Vieira señaló que esos casos también hay un costo asociado, puesto que aunque la inversión en un comienzo es menor, "la dependencia de combustibles fósiles, como el petróleo o el gas, es un riesgo porque nunca se sabe cuánto va a costar", explicó.

¿Cuál es la solución? El BID plantea que no sólo el criterio de costos debería primar en la elección, sino que se podrían considerar otros criterios como la "teoría del portafolio", que significa mirar un plan de expansión de generación eléctrica a través de un modelo que prioriza las plantas que son de un mínimo costo, pero también tome en cuenta un criterio distinto como seguro.

El especialista apuntó a que es necesario diversificar la inversión, en distintos tipos de plantas. No se requiere que sólo se construyan plantas con energía renovable: "Podemos hacer una inversión basada en el precio del gas y del petróleo, pero también ponemos otra parte en una planta eólica, que no depende de insumos como el gas o el petróleo, tiene un costo preestablecido que ya sabe cuánto es. Es un precio más caro, pero seguro".

Promover inversiones. Mientras aún no es una obligación aumentar las inversiones en energías renovables, el BID recomienda ir ejecutando políticas públicas que establezcan metas para ello, y que por tanto, no sea depende de una decisión de los privados.

Es por ello que es necesario plantear metas como por ejemplo, que cada año se vaya aumentando en un 10% la energía eólica. En el caso brasileño, explicó Vieira, se ha establecido un modelo en el que anualmente se general 3000 megavatios de energía renovables.

"Obviamente es más fácil vender este programa a países ricos (#). Si no se hace nada, se contribuye sin control al problema del cambio climático", aseguró Vieira. El problema, explicó, que eso también hará que "las mismas regiones van a sufrir daños con los desastres climáticos, y se vea afectado la agricultura". Como ya ha ocurrido con sequías o inundaciones.